

Cuentos Mágicos para Soñar

◆ 30 historias para leer antes de dormir ◆

Para niños y niñas de 3 a 8 años

Un libro para compartir en familia



Dedicatoria



Para todos los papás y mamás
que cada noche se sientan al borde de la cama
a regalar historias y besos de buenas noches.

Y para los pequeños soñadores
que cierran los ojos y abren mundos.

Este libro es para ustedes.



Cómo Nació Este Libro



Este libro nació de una idea sencilla: que cada noche, antes de cerrar los ojos, los niños pudieran viajar a mundos mágicos de la mano de sus papás y mamás.

Cada historia fue escrita pensando en esos momentos únicos donde las voces de mamá o papá se convierten en el mejor sonido del mundo.

Aquí encontrarás 30 cuentos llenos de animales divertidos, aventuras increíbles y moralejas que ayudarán a los pequeños a crecer con valores como la bondad, la valentía y el amor por los demás.

¡Que comiencen las aventuras!



Guía de Valores

Cada cuento enseña un valor especial



Autoestima

Cuentos 1, 2, 18, 26



Generosidad

Cuentos 3, 9, 25



Perseverancia

Cuentos 4, 10, 20



Valentía

Cuentos 5, 16, 21



Familia

Cuentos 6, 8, 19, 28



Autenticidad

Cuentos 7, 14, 22, 30



Empatía

Cuentos 11, 23, 24



Actitud positiva

Cuentos 12, 13, 15



Emociones

Cuentos 17, 29



Imaginación

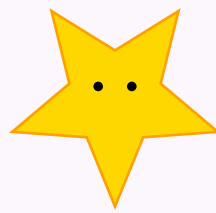
Cuentos 21, 27, 31

Índice de Cuentos

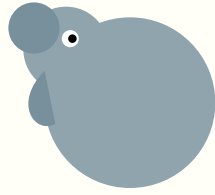
- 1 El Elefante que Quería Volar
- 2 La Estrella que Perdió su Brillo
- 3 El Árbol de los Deseos
- 4 La Tortuga Veloz
- 5 El Dragón que Tenía Miedo
- 6 El Jardín Secreto de Abuelita
- 7 El Pez que Pintaba Arcoíris
- 8 La Luna y el Niño Dormilón
- 9 El Oso que Aprendió a Compartir
- 10 Las Zapatillas Mágicas
- 11 El Robot con Corazón
- 12 La Nube Gruñona
- 13 El Castillo de Arena Perfecto
- 14 El Pingüino en el Trópico
- 15 La Caja de Crayones Peleones
- 16 El Monstruo Debajo de la Cama
- 17 El Tren de las Emociones
- 18 La Jirafa que No Alcanzaba
- 19 El Reloj que Se Detuvo
- 20 La Hormiguita Soñadora
- 21 El Pirata Sin Barco
- 22 La Vaca que Daba Leche de Colores
- 23 El Espejo que Decía la Verdad
- 24 La Orquesta de los Animales
- 25 El Niño que Coleccionaba Palabras
- 26 La Mariposa Invisible
- 27 El Cohete de Cartón
- 28 La Receta Secreta de la Abuela
- 29 El Charco Mágico
- 30 El León Vegetariano
- 31 La Última Página del Libro

Parte 1

Aventuras y Sueños



Cuentos 1 al 10

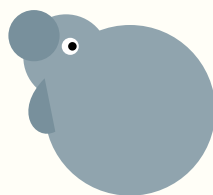


Había una vez un elefante llamado Tomás que soñaba con volar por el cielo. Todos los animales le decían que era imposible, que los elefantes eran demasiado grandes. Pero Tomás no se rendía. Cada día subía a la colina más alta y agitaba sus enormes orejas con todas sus fuerzas.

Un día, una mariposa llamada Luna se posó en su trompa. «¿Por qué estás triste?», le preguntó. «Quiero volar, pero no puedo», respondió Tomás. Luna sonrió y dijo: «Cierra los ojos e imagínalo».

Tomás cerró los ojos y sintió el viento en sus orejas. Imaginó las nubes, los pájaros y el arcoíris. Cuando abrió los ojos, seguía en la colina, pero su corazón volaba. Desde ese día, Tomás entendió que los sueños más bonitos viven dentro de nosotros.

■ Moraleja: Soñar nos hace volar aunque tengamos los pies en la tierra.



--- fin ---



En lo más alto del cielo vivía una estrellita llamada Lila. Era la más pequeña de todas y su luz era la más suave. Una noche, Lila dejó de brillar porque pensaba que nadie la veía.

La Luna, que era muy sabia, se acercó y le preguntó qué pasaba. «Soy tan pequeña que nadie me nota», dijo Lila con tristeza. La Luna le contó un secreto: «Hay una niña en la Tierra que cada noche te busca antes de dormir. Eres su estrella favorita».

Lila no podía creerlo. Esa noche brilló con todas sus fuerzas, y desde abajo, una niña sonrió y dijo: «¡Ahí está mi estrellita!». Lila nunca más dejó de brillar.

■ **Moraleja:** Todos somos importantes para alguien, aunque no lo sepamos.



--- fin ---



En medio de un bosque encantado había un árbol muy especial. Sus hojas eran de todos los colores y, cuando el viento soplaba, sonaban como campanitas. Los animales del bosque decían que si le susurrabas un deseo, se hacía realidad.

Un conejito llamado Pip llegó un día al árbol y susurró: «Quiero tener muchos amigos». El árbol sacudió sus ramas y una hoja dorada cayó sobre Pip. La hoja decía: «Sé amable y los amigos llegarán».

Pip comenzó a compartir sus zanahorias, a ayudar a los pájaros a construir nidos y a jugar con todos. Pronto, el bosque entero era su amigo. El árbol sonrió porque su magia más poderosa era la más sencilla: la bondad.

■ Moraleja: La mejor manera de tener amigos es siendo un buen amigo.



--- fin ---



Todos conocían a Doña Lenta, la tortuga del jardín. Caminaba despacio, comía despacio y hasta parpadeaba despacio. Los grillos se reían: «¡Nunca llegarás a ningún lado!».

La Tortuga Veloz

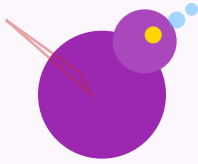
Un día hubo una gran tormenta y el río creció tanto que inundó la madriguera de los conejos. Todos corrían asustados sin saber qué hacer. Pero Doña Lenta, paso a paso, fue llevando piedritas para hacer un camino seguro sobre el agua.

Tardó toda la noche, pero cuando amaneció, todos los conejitos estaban a salvo gracias a ella. Desde ese día, nadie se volvió a reír de Doña Lenta. La llamaron Doña Valiente.

■ Moraleja: No importa lo rápido que vayas, sino lo lejos que llegues con tu esfuerzo.



--- fin ---

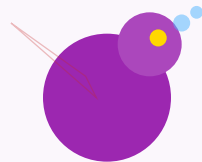


Flamitas era un dragón pequeño que en vez de lanzar fuego, lanzaba burbujas de jabón. Los otros dragones se burlaban: «¡Un dragón que no da miedo no sirve para nada!».

Flamitas se escondía en su cueva, triste y avergonzado. Un día, una princesa llegó llorando porque había perdido a su gatito en la montaña oscura. Ningún dragón quiso ayudarla porque estaba muy oscuro.

Flamitas, temblando de miedo, decidió acompañarla. Sus burbujas brillaban en la oscuridad como linternas mágicas e iluminaron todo el camino. Encontraron al gatito y la princesa abrazó a Flamitas: «¡Eres el dragón más valiente del mundo!».

■ Moraleja: Lo que nos hace diferentes es lo que nos hace especiales.



--- fin ---



Sofía descubrió una puertecita escondida detrás de las rosas en el jardín de su abuelita. Al abrirla, encontró un mundo diminuto donde las flores hablaban y las mariposas cantaban.

«¡Bienvenida!», dijo una margarita. «Tu abuelita nos visita cada mañana y nos cuenta historias». Sofía pasó la tarde jugando con las hormiguitas bailarinas y escuchando los chistes del girasol.

Cuando regresó, su abuelita le guiñó un ojo. «Ahora tú también conoces mi secreto». Desde entonces, Sofía y su abuelita visitaban juntas el jardín mágico cada domingo.

■ **Moraleja:** Los momentos más mágicos son los que compartimos con quienes amamos.



--- fin ---

7 El Pez que Pintaba Arcoíris



En el fondo del mar vivía un pececito llamado Aqua que tenía una cola muy especial: cada vez que nadaba rápido, dejaba un rastro de colores como un arcoíris bajo el agua.

Los otros peces estaban celosos. «¡Deja de presumir!», le decían. Aqua se puso triste y dejó de nadar rápido. El mar se volvió gris y oscuro sin sus colores.

Un día, un pez anciano le dijo: «Tu don es un regalo para todos. No dejes que la envidia apague tu luz». Aqua volvió a nadar con alegría y el océano se llenó de colores. Los otros peces entendieron que la belleza de Aqua los hacía felices a todos.

■ **Moraleja:** Nunca escondas tus talentos por miedo a lo que digan los demás.



--- fin ---



Mateo nunca quería ir a dormir. «¡Cinco minutos más!», decía siempre. Una noche, la Luna bajó a su ventana y le dijo: «¿Quieres ver lo que pasa mientras duermes?».

La Luna lo llevó volando sobre los tejados. Vio cómo las estrellas jugaban a las escondidas, cómo los gatos tenían reuniones secretas en los techos y cómo los sueños salían de las casas como globos de colores.

«Cada sueño bonito nace cuando un niño cierra los ojos», explicó la Luna. Mateo estaba maravillado. Desde esa noche, corría a la cama emocionado, porque sabía que al cerrar los ojos, la aventura apenas comenzaba.

■ **Moraleja:** Dormir es el comienzo de las mejores aventuras.



--- fin ---



Bruno era un oso que tenía una cueva llena de miel. Tarros y tarros de miel dorada que guardaba solo para él. Nunca compartía ni una gota.

Un invierno muy frío, sus vecinos —la ardilla, el conejo y el zorro— pasaban hambre. Bruno los veía desde su cueva calentita comiendo su miel. Pero en vez de sentirse bien, se sentía solo.

Un día abrió su puerta y dijo: «¿Quieren un poco de miel?». Los animales entraron felices y compartieron historias, risas y canciones. Bruno descubrió que la miel sabe mucho mejor cuando se comparte con amigos.

■ Moraleja: Compartir multiplica la felicidad.



--- fin ---



Lucía encontró unas zapatillas rojas brillantes en el desván. Cuando se las puso, ¡comenzó a bailar sin parar! Sus pies la llevaban por toda la casa, por el jardín y hasta por la calle.

«¡Ayuda! ¡No puedo parar!», gritaba entre risas. Su hermanito Tomás tuvo una idea: le puso su canción favorita. Las zapatillas empezaron a bailar al ritmo de la música y Lucía pudo controlarlas.

Desde entonces, Lucía y sus zapatillas mágicas bailaban juntas cada tarde. Aprendió que cuando algo parece difícil de controlar, solo hay que encontrarle el ritmo.

■ **Moraleja:** Con paciencia y creatividad, podemos superar cualquier desafío.



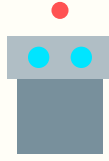
--- fin ---

Parte 2

Emociones y Valores



Cuentos 11 al 20

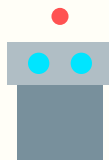


En un laboratorio olvidado, un científico creó un pequeño robot llamado Chip. Chip podía resolver problemas de matemáticas en un segundo, pero no entendía por qué los niños se abrazaban.

Un día, una niña llamada Valentina lo encontró. «¿Quieres ser mi amigo?», le preguntó. Chip no sabía qué significaba eso, pero dijo que sí. Valentina le enseñó a jugar, a reír y a cuidar su huerto.

Una tarde, Valentina se cayó y se raspó la rodilla. Chip sintió algo extraño dentro de sus circuitos: quería que ella estuviera bien. Le trajo una curita y le cantó una canción. Ese día, Chip descubrió que tenía algo que ningún manual explicaba: un corazón.

■ Moraleja: El cariño no se programa, se siente.



--- fin ---



Había una nube llamada Gris que siempre estaba de mal humor. Cuando las otras nubes hacían formas divertidas —conejos, barcos, dinosaurios—, Gris solo hacía manchas feas y llovía sobre los picnics.

Un día, un niño la miró desde abajo y gritó: «¡Mira mamá, esa nube parece un castillo!». Gris se sorprendió. ¿Un castillo? Nunca había intentado hacer algo bonito.

Empezó a practicar: primero hizo un corazón torcido, luego una flor chueca, y finalmente un arcoíris perfecto después de llover. Descubrió que cuando dejaba de quejarse y lo intentaba, podía hacer cosas hermosas.

■ Moraleja: Cambiar de actitud puede cambiar todo lo demás.



--- fin ---



Camila quería construir el castillo de arena más perfecto de la playa. Trabajó toda la mañana: torres altísimas, un foso con agua de mar y banderas hechas con palitos y hojas.

Cuando estaba a punto de terminar, una ola enorme llegó y destruyó todo. Camila lloró y lloró. Su papá se sentó a su lado y le dijo: «¿Sabes qué? Yo vi el castillo más bonito del mundo antes de que llegara la ola».

Camila secó sus lágrimas y empezó de nuevo. El segundo castillo fue diferente, pero igual de hermoso. Y lo más bonito fue que esta vez lo construyó con su papá.

■ **Moraleja:** Cuando algo se rompe, podemos construir algo nuevo y aún mejor.



--- fin ---



Polo era un pingüino que vivía en el Polo Sur, pero soñaba con conocer el trópico. Un día se subió a un barco y llegó a una isla llena de palmeras, sol y calor.

«¡Qué calor!», decía abanicándose con sus aletas. Los loros, los tucanes y los monos lo miraban extrañados. «¿Un pingüino aquí?». Polo estaba a punto de rendirse cuando una tortuga marina le mostró la laguna fresca donde podía refrescarse.

Polo pasó el mejor verano de su vida: surfeó con los delfines, bailó salsa con los flamencos y comió helado de coco. Aprendió que ser diferente en un lugar nuevo es la mejor aventura.

■ Moraleja: No tengas miedo de explorar lugares nuevos.



--- fin ---



Dentro de una caja de crayones, todos peleaban por ser el favorito. «¡Yo soy el más importante!», decía Rojo. «¡Sin mí no hay cielo!», gritaba Azul. «¡Yo hago el pasto!», presumía Verde.

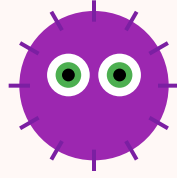
Un día, la niña que los usaba dibujó un paisaje usando solo el crayón café porque los demás no paraban de pelear. El dibujo quedó triste y aburrido.

Los crayones se dieron cuenta de su error. Al día siguiente trabajaron juntos: Azul hizo el cielo, Verde el pasto, Amarillo el sol, Rojo las flores y Café el tronco del árbol. El dibujo fue el más hermoso que jamás habían creado.

■ Moraleja: Juntos hacemos cosas que solos no podríamos.



--- fin ---

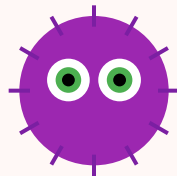


Todas las noches, Daniela escuchaba ruidos debajo de su cama. Estaba segura de que había un monstruo horrible. Una noche, armándose de valor, se asomó con su linterna.

¡Y ahí estaba! Un monstruito pequeñito, peludo y morado, temblando de miedo. «¿Tú también tienes miedo?», preguntó Daniela sorprendida. «Sí», dijo el monstruito, «me da miedo la oscuridad».

Daniela le prestó su lámpara de estrellitas y el monstruito dejó de temblar. Desde esa noche, se contaban cuentos antes de dormir: Daniela arriba y Pelusa abajo. Y ninguno de los dos volvió a tener miedo.

■ Moraleja: A veces, lo que nos da miedo también tiene miedo.



--- fin ---



En la estación del corazón sale cada mañana un tren muy especial. Tiene vagones de todos los colores: el vagón rojo de la alegría, el azul de la tristeza, el amarillo del miedo y el verde de la calma.

Pepe no quería subirse al vagón azul nunca. «La tristeza es fea», decía. Pero un día, su mejor amigo se mudó a otra ciudad y Pepe necesitaba llorar.

La conductora del tren, una viejita muy dulce, le dijo: «Todos los vagones son importantes. La tristeza nos ayuda a valorar lo que amamos». Pepe viajó en el vagón azul y, cuando llegó al final del recorrido, se sentía mejor. Había aprendido que todas las emociones tienen su lugar.

■ **Moraleja:** Está bien sentir todas las emociones, incluso las tristes.



--- fin ---

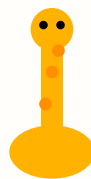


Parece raro, pero había una jirafa llamada Gigi que era la más bajita de todas las jirafas. No alcanzaba las hojas más altas de los árboles y eso la hacía sentir muy mal.

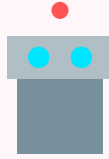
Un día, mientras las otras jirafas comían arriba, Gigi descubrió unas flores hermosas que crecían cerca del suelo. Eran tan bonitas que todos los animales del safari venían a verlas. Solo Gigi podía alcanzarlas.

Gigi empezó a recolectar las flores y a decorar toda la sabana. Se convirtió en la jardinera más famosa de África. Las otras jirafas miraban hacia abajo por primera vez y decían: «¡Qué bonito es el mundo desde aquí!».

■ **Moraleja:** A veces nuestras debilidades esconden nuestros mejores talentos.



--- fin ---

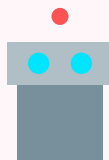


En la torre del pueblo había un reloj viejo que un día dejó de funcionar. Se detuvo a las tres y cuarto de la tarde. La gente se quejaba: «¡El reloj está roto! ¡Hay que cambiarlo!».

Pero algo curioso pasó: como no había reloj, la gente dejó de correr. Los papás jugaban más con sus hijos, las familias cenaban juntas sin prisa y los abuelos contaban cuentos más largos.

Cuando por fin vino el relojero a arreglarlo, todo el pueblo le pidió que esperara. «Hemos descubierto que sin reloj somos más felices», dijeron. El relojero sonrió y se fue. El reloj sigue detenido a las tres y cuarto.

■ **Moraleja:** El tiempo mejor empleado es el que pasamos con quienes queremos.



--- fin ---



Mientras todas las hormiguitas cargaban hojitas en fila, una hormiguita llamada Mika se detenía a mirar las nubes. «¡Mika, trabaja!», le gritaban. Pero Mika veía formas increíbles en el cielo.

Un día de mucha lluvia, el hormiguero se inundó. Nadie sabía qué hacer. Mika recordó una cueva que había visto mientras miraba las nubes, en lo alto de una roca. Guió a todas las hormiguitas hasta allí.

La reina hormiga le dio una medalla y dijo: «Mika nos salvó porque veía lo que nosotras no veíamos». Desde entonces, cada hormiguita tenía un ratito al día para mirar las nubes.

■ **Moraleja:** Los soñadores ven oportunidades donde otros no las ven.



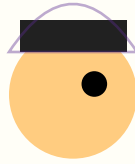
--- fin ---

Parte 3

Imaginación y Familia



Cuentos 21 al 30

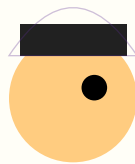


Capitán Bigotes era un pirata que había perdido su barco en una tormenta. Sin barco, ¿qué iba a hacer un pirata? Se sentó en la playa, triste, con su loro Pepe en el hombro.

Una niña que jugaba cerca le preguntó: «¿Eres un pirata de verdad?». «Era un pirata», dijo él suspirando. «¡Pues yo tengo un barco!», dijo la niña señalando una caja de cartón enorme.

Capitán Bigotes y la niña navegaron toda la tarde por mares imaginarios, encontraron tesoros en la arena y lucharon contra pulpos de almohadas. Al final del día, el Capitán dijo: «Este ha sido el mejor viaje de mi vida».

■ Moraleja: La imaginación es el barco más grande que existe.



--- fin ---



En una granja muy normal vivía Clarabella, una vaca que daba leche de colores. Los lunes era rosa, los martes azul, los miércoles verde. El granjero estaba desesperado: «¡Nadie quiere leche morada!».

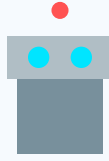
Pero los niños del pueblo estaban encantados. Hacían helados de arcoíris, batidos de galaxia y quesos de colores. La granja se hizo famosa y venían visitantes de todas partes.

El granjero, que antes quería una vaca normal, abrazó a Clarabella y le dijo: «Gracias por ser exactamente como eres». Clarabella mugió feliz y ese día la leche fue dorada.

■ **Moraleja:** Lo que parece un defecto puede ser tu mayor virtud.



--- fin ---

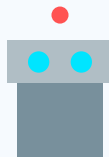


En la habitación de Martín había un espejo mágico que no mostraba cómo te veías por fuera, sino cómo eras por dentro. Cuando Martín era amable, su reflejo brillaba. Cuando se portaba mal, su reflejo se veía oscuro.

Un día, Martín le quitó un juguete a su hermana y corrió al espejo. Su reflejo estaba gris y triste. Martín se asustó. Fue a devolverle el juguete a su hermana y le pidió perdón.

Cuando volvió a mirarse, su reflejo tenía una sonrisa enorme y brillaba como el sol. Martín entendió que la verdadera belleza está en cómo tratamos a los demás.

■ Moraleja: Lo que realmente importa es cómo somos por dentro.



--- fin ---



El búho Director decidió crear una orquesta con todos los animales del bosque. Pero había un problema: el gato tocaba la guitarra a destiempo, la rana cantaba desafinada y el oso rompía todos los tambores.

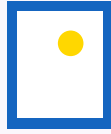
Cada ensayo era un desastre. Algunos animales querían rendirse. El búho los reunió y dijo: «No necesitamos ser perfectos, necesitamos escucharnos».

Empezaron a practicar de nuevo, pero esta vez, cada animal escuchaba a los demás antes de tocar. Poco a poco, la música empezó a sonar hermosa. No era perfecta, pero era suya. El día del concierto, todo el bosque aplaudió de pie.

■ **Moraleja:** La armonía no es ser perfecto, es saber escuchar a los demás.



--- fin ---

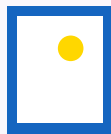


Santiago tenía una colección muy especial: no coleccionaba estampitas ni canicas, sino palabras. Las escribía en papelitos de colores y las guardaba en un frasco de cristal.

Tenía palabras pequeñas como «sol» y «flor», y palabras enormes como «extraordinario» y «maravilloso». Su favorita era «gracias» porque cada vez que la decía, la gente sonreía.

Un día le regaló su frasco a una niña nueva en la escuela que no conocía a nadie. La niña leyó cada papelito y su cara se iluminó. Desde ese día, fueron los mejores amigos. Santiago empezó un frasco nuevo, pero la primera palabra que guardó fue «amistad».

■ **Moraleja:** Las palabras tienen un poder enorme; úsalas para hacer felices a los demás.



--- fin ---



En un jardín lleno de mariposas de colores vivía una mariposa transparente llamada Cristal. Nadie podía verla, y eso la hacía sentir muy sola.

Un día, llovió mucho y las gotas de lluvia se posaron en sus alas. De pronto, ¡era la mariposa más hermosa del jardín! Sus alas transparentes reflejaban la luz como un arcoíris de cristal.

Todas las mariposas se acercaron asombradas. «¡Siempre estuviste aquí!», dijeron. Cristal sonrió: «Siempre estuve aquí, solo necesitaba que la luz me encontrara». Desde entonces, cada vez que sale el sol después de la lluvia, todos buscan a Cristal brillando en el jardín.

■ **Moraleja:** Todos tenemos un brillo especial esperando el momento de salir.



--- fin ---

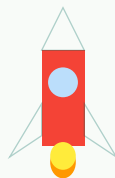


Los hermanos Emilio y Paula construyeron un cohete con cajas de cartón, papel aluminio y botones de la costura de su mamá. «¡Vamos a la Luna!», gritó Emilio. «¡Y luego a Marte!», añadió Paula.

Se metieron en el cohete, cerraron los ojos y comenzó la cuenta regresiva: ¡5, 4, 3, 2, 1! El cohete tembló (papá movía la caja) y despegó. Viajaron entre estrellas de calcomanías y planetas de globos.

Cuando aterrizaron en la Luna (el jardín), plantaron una bandera hecha con un calcetín. «Ha sido el mejor viaje espacial de la historia», dijo mamá desde la ventana. Y tenía razón.

■ **Moraleja:** Con imaginación, tu sala puede ser el universo entero.



--- fin ---



La abuela Rosa hacía las galletas más ricas del mundo. Todo el barrio quería su receta, pero ella siempre decía: «El ingrediente secreto no se puede comprar en la tienda».

Un día, su nieta María le pidió que le enseñara. Midieron la harina, la mantequilla, el azúcar y el chocolate. Pero antes de meter las galletas al horno, la abuela hizo algo especial: abrazó a María y le dijo «te quiero mucho».

«¿Ese es el ingrediente secreto?», preguntó María. «Así es», dijo la abuela. «Las galletas hechas con amor siempre saben mejor». María probó una galleta y era verdad: sabía a hogar, a cariño y a domingo por la tarde.

■ Moraleja: El amor es el ingrediente que hace todo más especial.



--- fin ---



Después de cada lluvia, aparecía un charco especial frente a la casa de Valentina. No era un charco normal: cuando lo pisabas, te llevaba a un mundo al revés donde los árboles crecían hacia abajo y los peces volaban por el cielo.

Valentina visitaba ese mundo cada vez que llovía. Allí tenía amigos: un gato que ladraba, un perro que maullaba y un pájaro que nadaba. Jugaban toda la tarde hasta que el charco empezaba a secarse.

«¡Nos vemos en la próxima lluvia!», gritaba Valentina chapoteando de regreso. Su mamá la veía llegar empapada y sonreía porque sabía que los mejores juegos son los que mojan los zapatos.

■ Moraleja: La diversión está en los lugares más inesperados.



--- fin ---

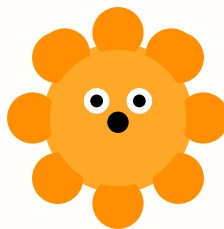


Leoncio era un león al que no le gustaba la carne. Prefería las manzanas, las fresas y sobre todo, ¡las zanahorias! Los otros leones no entendían. «¡Eres el rey de la selva! ¡Tienes que rugir y cazar!».

Pero Leoncio prefería cultivar su huerto. Plantó tomates, lechugas y girasoles enormes. Los animales que antes le tenían miedo ahora venían a visitarlo. El ciervo le traía semillas, la cebra lo ayudaba a regar y el mono le enseñó a hacer ensaladas.

Leoncio se convirtió en el león más querido de la selva. Y cuando rugía, no era para asustar, sino para llamar a todos a comer juntos.

■ **Moraleja:** Ser diferente no es ser menos; es ser tú mismo.



--- fin ---

Nota para los Padres

Queridos papás y mamás:

Este libro fue creado con mucho cariño para que puedan compartir momentos especiales con sus pequeños a la hora de dormir.

Cada cuento tiene una moraleja que pueden conversar juntos después de leerlo. Pregunten a sus hijos qué les pareció, qué personaje les gustó más y por qué.

Algunas ideas para disfrutar este libro:

Lean un cuento cada noche antes de dormir.
Dejen que los niños elijan el cuento.
Hagan voces para cada personaje.
Inventen finales alternativos juntos.
Dibujen sus escenas favoritas.

Recuerden: el mejor regalo que le pueden dar a un niño es su tiempo y su presencia.

Con amor,
Los creadores de Cuentos Mágicos

Mis Cuentos Favoritos

Escribe o dibuja aquí tus cuentos favoritos del libro

A series of horizontal dashed lines for writing or drawing.



Galería de Personajes



Tomás



Lila



El Árbol



Doña Lenta



Flamitas



El Jardín



Aqua



La Luna



Bruno



Las Zapatillas



Chip



Gris



El Castillo



Polo



Los Crayones



Pelusa



El Tren



Gigi



El Reloj



Mika



Capitán Bigotes



Clarabella



El Espejo



La Orquesta



Santiago



Cristal



El Cohete



La Abuela



El Charco



Leoncio

Cómo Usar Este Libro



Elige un cuento

Deja que tu hijo elija el cuento de esta noche mirando los dibujos del índice.



Crea el ambiente

Apaga las luces fuertes, pon una lamparita suave y acurrúquense juntos.



Lee con emoción

Haz voces diferentes para cada personaje. Los niños aman las voces chistosas.



Haz pausas

Detente en los momentos emocionantes y pregunta: ¿qué crees que va a pasar?



Comenten la moraleja

Al final, hablen sobre lo que aprendió el personaje. ¿Les ha pasado algo parecido?



Buenas noches

Termina con un abrazo y un beso. Los cuentos son puentes hacia los mejores sueños.

Certificado de Lectura

Este certificado reconoce que

(escribe tu nombre aquí)

leyó los 30 cuentos de

Cuentos Mágicos para Soñar

y es oficialmente un

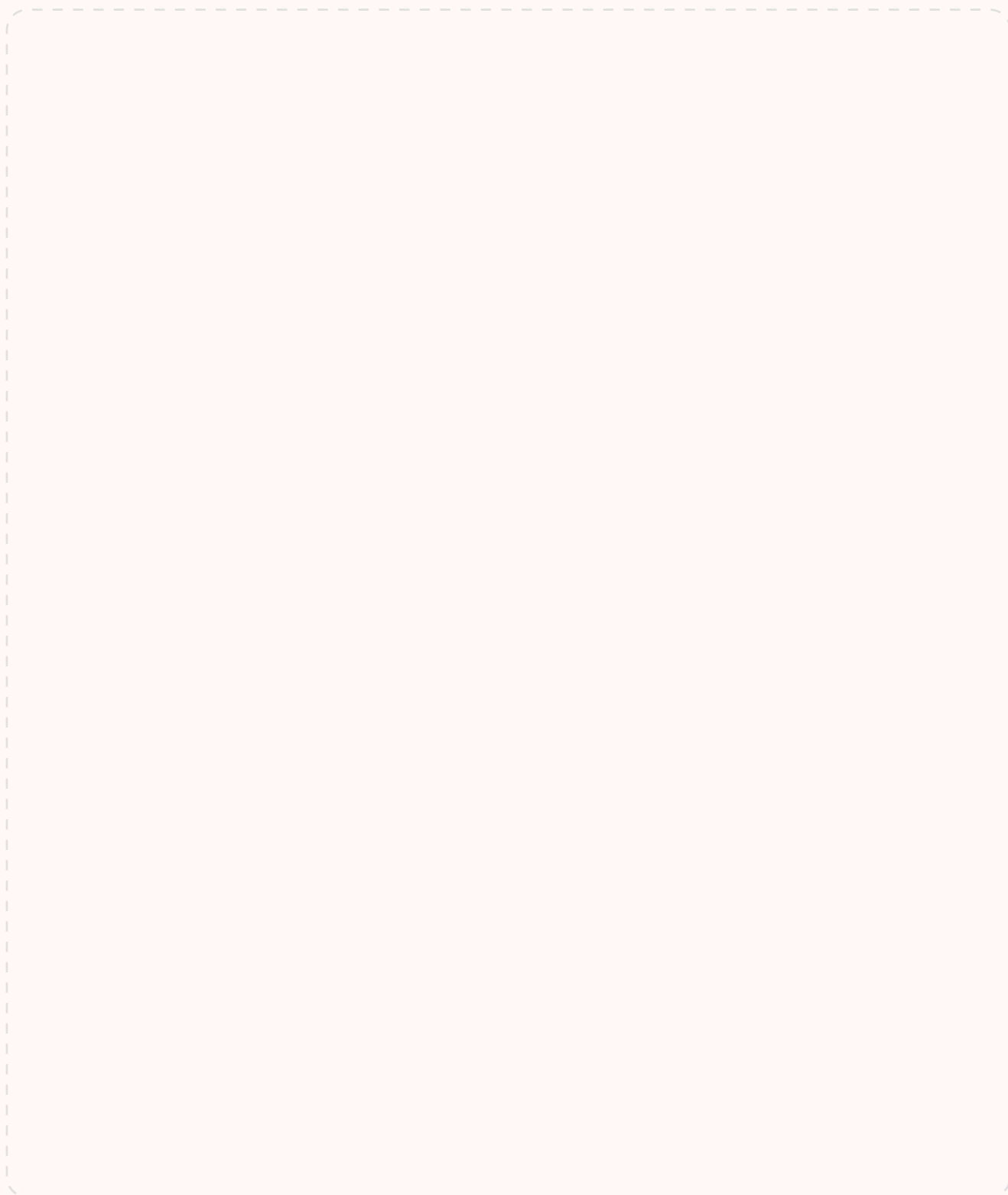
Súper Lector Mágico



Fecha

Mis Dibujos Favoritos

Dibuja aquí tu personaje o escena favorita



Lo Que Aprendí

Escribe lo que más te gustó de cada cuento

A series of horizontal dashed lines for writing.

Cuentos Mágicos para Soñar

30 historias para leer antes de dormir

Primera edición, 2026

Todos los derechos reservados.

Este libro fue creado con amor
para las familias que creen en la magia
de leer juntos cada noche.

Diseño e ilustraciones originales.

Hecho con amor para los soñadores del mundo.



Agradecimientos



Gracias a cada niño y niña que abrió este libro con curiosidad y emoción.

Gracias a cada mamá, papá, abuelito y abuelita que dedicó su tiempo a leer estas historias en voz alta.

Gracias a los maestros que usan los cuentos como herramientas de amor.

Y un agradecimiento especial a la imaginación, que nunca se acaba y siempre nos regala mundos nuevos.

Si este libro te hizo sonreír, entonces cumplió su misión.

Cuentos Mágicos para Soñar

30 historias llenas de fantasía, valores y amor
para compartir en familia cada noche.

Cada cuento trae una moraleja que ayudará
a los pequeños a crecer con el corazón lleno
de bondad, valentía y creatividad.



Cuentos Mágicos para Soñar

30 historias llenas de fantasía, valores y amor
para compartir en familia cada noche.

Cada cuento trae una moraleja que ayudará
a los pequeños a crecer con el corazón lleno
de bondad, valentía y creatividad.

